



VÍNCULOS VECINALES

PERIÓDICO BARRIAL INDEPENDIENTE DE LAS COMUNAS 10 Y 11

DICIEMBRE 2021 - NÚMERO 423 - AÑO 36 - DISTRIBUCIÓN GRATUITA

El necesario trabajo de reciclar

¿A dónde van los reciclables que dejamos en las campanas, contenedores y puntos verdes? ¿Cómo trabajan los cartoneros y cartoneras? ¿Cuál es su función en la gestión de residuos de la ciudad de Buenos Aires?

Este informe describe un circuito en el que falta fortalecer un rol: el de las y los vecinos separando la basura en sus domicilios.

(Pág. 2)



Un grupo de cartoneros de la Cooperativa del Oeste se reúnen en Caracas y Biarritz cada jornada a las 16 hs. para subir al camión la carga del día.

Página 3

El vacunatorio te espera

Desde el Hospital Zubizarreta alertan por el descenso en la aplicación de las vacunas de calendario desde que comenzó la pandemia.

Página 5

¡Al ritmo de la murga!

Vuelven Los Pitucos a ensayar en la cortada junto a las vías del tren San Martín. Desplegando solidaridad, memoria y amor al arte, con bombos y platillos.

Página 7

El secundario del "Juanbe"

Con nueva sede y el doble de aulas, el nivel medio del Instituto Juan B. Justo sumó en el 2021 un bachillerato bilingüe.

Página 8

Historias de vida y trabajo

Presentamos a Nicolás Sicilio, vecino de Floresta. Experto electricista, estudiante de Recreación y viejo habitué de La Huerta del Corra.



FÁBRICA DE MUZZARELLA

CINCO ALMACENES:

- ♦ Cuenca 2334 (y Lascano)
- ♦ César Díaz 4422 (y Segurola)
- ♦ Sanabria 2600 (y Baigorria)
- ♦ Sanabria 3397 (y Beiró)
- ♦ Alcaraz 4310 (y Gualguaychú)

¡DESCUENTOS!

Lunes 10 % a jubilados
Martes 10 % a docentes

¡ENVÍO A DOMICILIO!

4648-2208

www.septimovaron.com.ar



¡El club te espera! Por whatsapp al 11 4581-8682





clubimperiojuniors



@imperio_juniors

Desde 1935, Formamos Equipos.



Gral. César Díaz 3047 - Villa Santa Rita 4581-8682

¿Quién se ocupa de los residuos reciclables?

Por Karina Micheletto

Cada día que pasa, en Argentina producimos **50 mil toneladas de basura**. Casi la mitad de ese enorme volumen, lo generamos en la región metropolitana. Se calcula que el 90% de los residuos urbanos van a parar a basurales a cielo abierto o a rellenos sanitarios; el principal es el de José León Suárez, donde se entierra la basura de la Ciudad de Buenos Aires y de otros 35 municipios. El resto se recicla. Es apenas un diez por ciento, pero de eso viven los **150.000 cartoneros y cartoneras** que trabajan hoy en la Argentina, una parte de ellos organizados en cooperativas.

Solo el 10 % de la basura que tiramos en Argentina se recicla, pero de eso viven 150.000 cartoneros y cartoneras.

Las cifras hablan por sí solas y dan cuenta de todo lo que falta en materia de reciclado en la Argentina. Aún con muchísimo por mejorar, por pensar desde otra idea de gestión que ponga el centro en la economía social, la Ciudad lleva ventaja en el tratamiento de residuos sólidos con respecto a otras regiones del país. Entre otras cosas, gracias al logro que significó la **Ley 1.854 de Gestión de Residuos Urbanos**, que aunque no cumple ni remotamente con la meta de **"Basura Cero"** con la que fue anunciada –tampoco con la más realista **"reducción escalonada"** – sí logra colocar a las cooperativas de recicladores y a la **economía social** como actores centrales del tratamiento de la basura en la ciudad.

Las cooperativas

Unas doce cooperativas de cartoneros y cartoneras han licitado los pliegos para sumarse a la gestión de residuos en la ciudad. Sus integrantes realizan los distintos pasos del proceso: para recolectar, han dividido la ciudad en cuadrículas de modo que **a cada cartonero o cartonera le corresponden unas cuatro manzanas**. Están habilitados a juntar de ahí lo que encuentran en la calle, y también lo que los vecinos y vecinas dejan en las campanas y contenedores verdes colocados junto a los contenedores negros de basura. **Inicialmente el sistema preveía que la recolección se hiciera sobre todo por timbreo, puerta a puerta, pero el temor instalado por los hechos de inseguridad obligó a cambiar de modalidad.**

Sí funciona así, cuentan los cartoneros, en muchos edificios, donde se establece la relación de confianza con los porteros. Para lograrla es clave el trabajo de las **promotoras ambientales**, también miembros de las cooperativas, encargadas de recorrer la ciudad concientizando sobre el modo correcto de separar la basura y estableciendo esa relación de cercanía con los vecinos. La mayoría son mujeres, porque la ley se aplicó con perspectiva de género.

Las cooperativas tienen sus **camiones de recolección**, y muchas también tienen sus **plantas de reciclaje** o "centros verdes" (hay ocho en la ciudad). Allí se organizan, clasifican, y enfardan los reciclables, que luego se venden: el papel blanco se paga actualmente unos 22 pesos el kilo, el cartón 20, el diario 10, el vidrio 1,50, el plástico 35. Si no se separa y se vende como mezcla, se recibe a unos 15 pesos el kilo. Además, los recuperadores urbanos cobran un básico mensual.

También está el centro de reciclaje de la ciudad, ubicado en Villa Soldati, a pocos

metros de la cancha de San Lorenzo. Allí llegan **residuos sólidos** (plástico, cartón), los **"áridos"** (de las obras en construcción) y los **forestales**, de la poda de los árboles. Allí se preparan para ser reciclados en plantas de tratamiento según cada material. También llegan a este centro residuos orgánicos que se transforman en compost.

Mucho más que cartonear

En la zona de **Villa del Parque** está la **Cooperativa del Oeste**, que tiene unos 700 integrantes, unos 110 de ellos trabajando en la zona. En **Caracas al 2700**, junto a las vías del tren, está la sede porteña de la cooperativa. Allí donde antes había un asentamiento, ahora se despliega un trabajo que se extiende a **una huerta, una guardería, una escuela taller.**

"Hay vecinos que tienen miedo y es entendible. La gente te tiene que conocer para comprender que estás ayudando a mantener limpio el barrio, a cuidar el ambiente." Nelida, cartonera.

Nélida Gómez llega todos los días desde José C. Paz a la estación de Villa del Parque, trabaja cartoneando hasta eso de las 8 y media, cuando se va del predio de la cooperativa. A las 4 de la tarde espera el camión en Biarritz y Caracas, "otro grupo de compañeros en Cuenca y la vía, otro en Nazca y Jonte", describe. "Hay vecinos que tienen miedo y es entendible. Trabajamos mucho con los negocios que ya nos conocen. La gente te tiene que conocer para comprender que estás ayudando a mantener limpio el barrio, a cuidar el ambiente. De a poco van tomando conciencia. Es una docencia que también hay que hacer", asegura.

Puntos verdes

Las plazas porteñas también son lugares a los que los vecinos y vecinas pueden llevar residuos sólidos, limpios y secos. Allí se recibe **plástico, cartón, papel, metal, vidrio**. Los materiales acopiados se entregan -mezclados- a las cooperativas, que pasan a retirarlos. A excepción de los bolsones de alimento para mascotas y las cápsulas de café usadas, que van aparte.

Los puntos verdes también reciben **aceite de cocina usado** (que se debe llevar en botellas plásticas y filtrado para eli-

minar restos de comida), con el que se fabrica biodiesel, y **pilas usadas** que se envían a una planta de tratamiento fuera de la ciudad.

Ulises Ruiz trabaja recibiendo el material en el punto verde de la plaza Ciudad Udine, de Floresta, y eventualmente en el de la plaza Aristóbulo del Valle, en Villa del Parque. Allí, muestra con orgullo el **deck de "madera plástica"** que rodea el lugar. Está hecho con las **"botellas de amor"**, nombre que se da a las botellas de PET rellenas de bolsitas u otros plásticos de un solo uso.

En el punto verde de la plaza de Villa del Parque también se destaca un panel receptor de energía solar que alimenta a un dispenser de agua fría y caliente y a unos enchufes para cargar celulares.

Ulises cree que muchos vecinos reciclan, "la mayoría es gente que viene siempre, que tiene el hábito". Pero al ver el comportamiento de otros vecinos en la plaza observa que "hay de todo", que "podría haber mucha más conciencia". Esa conciencia que las y los recicladores están tratando de sembrar. ▲

Cooperativa del Oeste

11 3762-4640 (Nélida)
Comunicarse para coordinar que pasen a buscar los reciclables por el domicilio, institución o comercio.



"La mayoría de los que vienen, vienen siempre, es gente que ya tiene el hábito", dice Ulises. Él es el encargado de recibir los reciclables en la Plaza Udine de Floresta.

El vacunatorio te espera

“Además de la del covid, es necesario que la gente recuerde aplicarse las otras vacunas.” La Dra. Gladys Ferrucci, jefa del vacunatorio del Hospital Zubizarreta, enciende una alarma por la merma en la demanda durante la pandemia.



“Hemos ido con nuestras enfermeras a vacunar en las escuelas de la comuna, hemos ido a un merendero del barrio a vacunar a personas en situación de calle, pero necesitamos que el conjunto de la población se acerque a darse las vacunas que le faltan”, pide la Dra. Gladys Ferrucci. / Foto: enfermeras del vacunatorio del Hospital Zubizarreta.

Por Mariana Lifschitz

La Dra. Gladys Ferrucci habla rápido y con vehemencia: tiene un mensaje urgente que dar. Ella es la jefa del vacunatorio del Hospital Zubizarreta y observa con preocupación los pequeños frascos de vidrio llenos de las vacunas que no se están aplicando. “Tener todas estas dosis acá, en la heladera, y que se venzan porque la gente no viene, la verdad que es desesperante”, afirma, revelando una realidad que envueltos en la temática del Covid la mayoría ignora.

Durante la pandemia la aplicación de las vacunas de calendario se redujo en un 50 %. Sin embargo, los vacunatorios continuaban abiertos, a la espera de que la población se acerque, y al día

de hoy la afluencia todavía no se ha normalizado. “Muchos bebés que nacieron durante la pandemia no recibieron ni las dosis de los dos meses, ni la de los cuatro, ni la de los seis ni ninguna. Yo soy infectóloga infantil y estoy viendo patologías graves en los chicos por no estar vacunados”, subraya.

Todo el calendario

Lo repite cuantas veces sea necesario: “Es importante que además de concurrir a aplicarse la vacuna contra el covid, la población no se olvide de las otras”. En el vacunatorio del Zubizarreta cuentan con todo el espectro de vacunas que el calendario nacional prevé: para embarazadas, para niños y niñas, para adolescentes, para adultos jóvenes y para adultos mayores, para inmunocomprometidos y

para el personal de salud. “Es necesario que la población sepa que las vacunas no son nada más para los más chiquitos o para las personas grandes, no, hay esquemas para las distintas edades y en el hospital tenemos todas”, detalla.

¿Cuántos adultos saben que tienen que repetir la aplicación de la vacuna contra el tétanos cada diez años? Quienes no lo han hecho corren serio riesgo en caso de cortarse con un metal oxidado, clavarse una astilla o incluso al ser rasguñados por su mascota. La toxina del tétanos puede ingresar al torrente sanguíneo con este tipo de heridas. **¿Y la vacuna de la hepatitis B?** Quienes nacieron antes del año 2000 no cuentan con esa protección dentro de las vacunas recibidas en la infancia.

Es común escuchar a la gente comentar, cuando se habla del coronavirus: “¿Ya te vacunaste?” “A mí me dieron Astrazeneca”. La Dra. Ferrucci desearía que esa misma escena se repita en conversaciones sobre las demás vacunas: “Yo siempre digo lo mismo, cuando te juntás con tus amigos a tomar una cerveza, preguntales: “che, ¿vos te vacunaste contra la hepatitis B? ¿Te vacunaste con la triple viral? ¿Te vacunaste con la del tétanos? ¡Andá al hospital!”

De dónde vienen esos frasquitos

Antes que una vacuna sea incorporada al calendario nacional, un comité técnico se encarga de recabar toda la información disponible sobre ella, investiga las estadísticas del país en cuanto a la enfermedad a tratar, analiza cuál sería la población objetivo, cuál

VINCULOS VECINALES

Directora Propietaria: Mariana Lifschitz

Escriben en este número:
Karina Micheletto, Luciano Capristi,
Federico Bairgian y Mariana Lifschitz

Redacción: Aranguren 182 PB B - CABA -

Reg. Prop. Intelectual:
Nro. 19497717/ ISSN 1852 - 7140
Integrante de la Cooperativa
de Editores Barriales EBC

Impreso en : Editora del Plata
Concordia 1993 - Gualeguaychú, Entre Ríos

Tirada: 2000 ejemplares

Distribución en: comercios, bares,
clubes y centros culturales
de las Comunas 10 y 11

Contacto: vinculosvecinales@gmail.com



la cantidad de dosis y el desembolso económico para el Estado. Argentina realiza la compra a través de un programa llamado “corredor de vacunas” de la OPS (Organización Panamericana de la Salud) que les vende a los países gran cantidad a menor precio. Luego, el comité técnico envía a los vacunatorios toda la información acerca de cómo será la aplicación. “Es una red que funciona muy ágilmente y muy bien hace muchos años”, afirma la Dra. Ferrucci, y agrega: “La cadena de frío está recontracontrolada, nos hacen auditorías, no es que actuamos solos”. Sin embargo, para que el círculo cierre, falta que la población haga su parte. “Una cosa es tener las vacunas

(Continúa en la página siguiente)

Juguetería
“YAMANCA”
Librería escolar y comercial
Pago en cuotas con tarjeta
Entregas a domicilio
📍 CUENCA 2299
☎ 11 6268-8995
📷 📺 Juguetaria Yamanca

Quintana
Electricidad
Iluminación
Av. Alvarez Jonte 3278
6380-1082
eletroquintana@gmail.com

**INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS**
COOPERATIVA LIMITADA

**SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS**

A cargo de profesionales especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

(Viene de la página anterior)

y otra cosa es que la población venga a vacunarse”, insiste. Si el temor a contagiarse fuera un motivo para no acercarse al vacunatorio, es importante saber que esa zona del hospital, llamada **área verde**, es “más segura que un bar o un estadio”, dice la Dra. Ferrucci. “No hay posibilidad de que la gente en este lugar se contagie. Se hace *triage* en la entrada, todos ingresan con tapabocas, se les toma la temperatura, se ponen alcohol en gel. Y luego de vacunarse se retiran por un patiecito, que es al aire libre hasta la salida.”

Todas las vacunas son gratuitas y aunque no se cuenta con el carnet de vacunación, de todos modos en el vacunatorio la aplicarán. **Tampoco se necesita orden médica.** Una novedad interesante es que las vacunas que se apliquen en vacunatorios públicos próximamente aparecerán cargadas en la **app Mi Argentina**; ya no será necesario conservar el comprobante en papel.

“A partir del Covid comprendimos que **al vacunarnos no solamente nos protegemos a nosotros mismos, sino también a todos los que nos rodean**”, finaliza la Dra. Gladys Ferrucci. Y una vez más, enfatiza: “Necesitamos que todas las personas que caminan por la calle estén protegidas, las vacunas están a disposición”. ▴

Vacunatorio Hospital Zubizarreta

Dirección: Chivilcoy y Nueva York

Horario: lun. a vier. de 8 a 13 y de 13.30 a 15.45

ALFREDO PUGLIESE
CORRALON MATERIALES

EL MEJOR PRECIO Y SERVICIO

Av. Álvarez Jonte 3600 - 4648-0798
Santo Tomé 3972 - 4567-8625

www.alfredopugliese.com.ar info@alfredopugliese.com.ar

Contadora Elisabet Piacentini
ESTUDIO PIACENTINI

- ✓ SUELDOS - CARGAS - IMPUESTOS
- ✓ DDJJ GANANCIAS y BIENES PERSONALES
- ✓ NUEVO MONOTRIBUTO 2021
- ✓ LEY PYME: conocé los beneficios.

📍 Camarones 2950

☎ 4585-3779 📞 15 5143-5065

www.estudiopiacentini.com.ar

¿Ya entraste a nuestra web?
www.vinculosvecinales.com.ar

TRUE LOVE
PET GROOMING

Baños
Cortes de raza
Accesorios

📍 Av. Álvarez Jonte 3459
☎ 4567-5621



La Mercería

Todo para coser, bordar y tejer
Arreglo de ropa en general. Sábanas y cortinas.
Artículos de cuero. Confección de ojales.
Colocación de broches. Forrado de botones.

Clases de bordado
Tejido. Patchwork. Encaje de bolillos.
Bordado mexicano. Kits de bordado.

📍 Cuenca 2536 📞 11 4168-7388
Lu a Vi de 9 a 13 hs y 16.30 a 20 hs // Sáb: 9.30 a 13.30 hs



/gcba



15 minutos para vos,
la vida para alguien más.



Es el tiempo que te lleva donar sangre y salvar hasta 4 vidas.

Los hospitales de la Ciudad brindan turnos programados para donar de forma segura.
Encontrá más información en buenosaires.gov.ar/donasangre



¡Al ritmo de la murga!

Vuelven Los Pitucos a ensayar en la cortada junto a las vías del San Martín, desplegando solidaridad, memoria y amor al arte con bombos y platillos.

Por Luciano Capristi

Naranja, violeta y blanco son sus colores. Brillan en los murales que dan vida a los paredones de la cortada. Naranja en los firuletes que decoran los bombos; violeta en las galeras, naranja en las plumas, blanco en las lentejuelas. El tricolor afirma la identidad del poste que señala el cruce de dos calles: **Emilio Lamarca y Ricardo Gutierrez**. “Centro Murga Los Pitucos”, reza un cartel. El sonido del tren no llega a opacar el ritmo de la percusión, el canto y el baile que ensayan el festejo de este fin de año y despuntan lo que será el carnaval de febrero.



Quien quiera sumarse a la murga no tiene más que acercarse a la cortada los sábados a las seis y media de la tarde.

El tren trajo pitucos y pitucas de todas partes llenando de diversidad la banda. Ahora son una treintena, desde niños hasta mayores, pero siempre llega alguien nuevo, siempre hay movimiento.

Nacieron en mayo del 98. Un centro cultural llamado “Crear, Crear, Crecer” fue su primera casa, en Campana y Beiró. Plantaron bandera en Villa del Parque y, respetando las tradiciones, pidieron a viejos murgueros de barrios aledaños que les den la bendición.

Luego fue elegir el nombre y un escudo. “Pituco” es una palabra coloquial, utilizada para identificar a personas de la alta sociedad. Dando pie a la parodia, así decidieron llamarse. Y siguiendo el juego, en uno de sus escudos estamparon a Gold Silver, el multimillonario de la tira animada Hijitus.

Racing Club fue su segunda casa, cuando los cobijó en su sede de Nogoyá y Helguera. La tercera fue el polideportivo Parque Onega, en Av. Mosconi y Bahía Blanca, cruzando las fronteras barriales hacia Villa Devoto. **Finalmente recalaron junto a las vías y a ese tramo de Ricardo Gutiérrez (un raro rincón fabril en el entorno residencial) le estamparon su sello con murales y carteles.** El tren trajo pitucos y pitucas de todas partes llenando de diversidad la banda. Ahora son una treintena, desde niños hasta mayores, pero siempre llega alguien nuevo, siempre hay movimiento.

La música del dar

Juan Ignacio Castro Revuelta, más conocido como **Nacho**, es uno de los referentes de Los Pitucos. Tiene 38 años, trabaja en la Biblioteca del Congreso de la Nación, y hace doce que entró a la murga. Viendo los ensayos fue que se enganchó. Él es uno de los encargados de la organización de las **acciones comunitarias** que lleva adelante el grupo, porque a los Pitucos no solo los convoca el carnaval.

La pandemia potenció esa otra faceta murguera que es la solidaridad. Al igual que muchos clubes, sociedades de fomento, cooperadoras, ellos también prepararon viandas, entregaron bolsones, cocinaron una olla sábado por medio. “Aprovechando que la estación está cerca, la gente venía de todos lados y se llevaba su comida, después se subía otra vez al tren para volver a su casa”, cuenta Nacho.

Ahora los ocupan las canastas navideñas. **“Estamos recaudando dinero entre los vecinos y los propios murgueros, con lo que juntemos vamos a comprar las canastas. También recibimos libros y juguetes para repartir entre los chicos en Navidad”**, Nacho aprovecha para hacer llegar la convocatoria a quien quiera hacer su aporte.

Resistir con alegría

Niños, jóvenes y adultos bailan hasta la transpiración. “Lo sentimos como una descarga, una forma de hacer catarsis con la vida, recordando también las causas que valen la pena”, resume **Mónica Córdoba**, madre de nueve hijos que a sus 60 años es otra de los referentes de la banda pituca, cuyos antecedentes la ubican entre los de la primera hora.

“Lo sentimos como una descarga, una forma de hacer catarsis con la vida, recordando también las causas que valen la pena.”

“Andan buscando por todos lados a la justicia y a la verdad, en democracia o en dictadura desaparecen y no vuelven más. Y nunca nadie ha visto nada, y siempre juega la impunidad. De lo que sí estamos muy seguros, es que esto ya no da para más”, son los versos de una canción que Los pitucos compusieron, conmovidos por la **desaparición de Julio López**. Canción que refleja una

(Continúa en la página siguiente)

HISTORIETAS & AFINES
(la comiqueria del barrio)

Catálogo online - Encargos - Envíos - Reseñas

11-6941-8261 /misterixhistorietas
2115-5750 misterixhistorietas.ar
/misterix canal

Cuenca 2393, Villa del Parque, CABA

Historieta Argentina
Manga - Superhéroes
Europea - Libro Álbum
Lit. Juvenil - Fanzines
Posters - remeras
Serigrafías - Figuras
Tazas - Llaveros - Stickers

**AMBULANCIAS TRASLADOS
SEPELIOS CREMACIONES**



EMPRESA CERVANTES

CALIDAD Y DISTINCION

**ANSES- OSDE- BANCARIOS
POLICIA FEDERAL
CONSULTE LA SUYA**

**A. Magariños Cervantes 3245 4585-3893
sepelioscervantes@gmail.com 4582-3771**

(Viene de la página anterior)

cualidad que los caracteriza: su contenido no es “paysesco”, ellos se manifiestan por los derechos sociales.

La próxima convocatoria es para el 18 de diciembre. Ese mediodía, junto con la olla repartirán la canasta navideña. Y a la noche, a partir de las 20:00, mostrarán al barrio un poco del baile que llevan tantos meses queriendo soltar.

Cada año, cuando llega julio, la murga viaja a Jujuy. Purmamarca los encuentra junto a centenares de murgueros y militantes de los derechos humanos de todo el país. ¿Por qué Jujuy? “Desde el 98 vamos hasta allá para honrar la memoria de aquellos que desaparecieron en “La noche del apagón”, durante la dictadura militar del 76. Por cuatro días apagaron las luces de las localidades Libertador General San Martín y Calilegua, para secuestrar a unas cuatrocientas personas”, informa Mónica, por si alguien no conociera aquel episodio negro de nuestra historia. Los Pitucos aprovechan el viaje y llevan útiles y juguetes que reparten entre los jujeños que asisten a las escuelas y clubes de la zona.

Siga el baile

“Si no creyera en la locura, en la razón de ser murgero,

si no creyera en esta luna iluminando nuestro suelo, si no creyera en los latidos, que se aceleran en febrero...” así comienza la canción **La maza pituca**, mostrando influencias que trascienden fronteras.

Corre diciembre y ellos preparan sus cantos, cosen lentejuelas y aceitan las ruedas de un **obelisco gigante** para que pueda dar una vuelta completa por Villa del Parque, después de un año de quietud. Con alguna incertidumbre esperan que en el próximo carnaval el mítico **corso de Cuenca y Marcos Sastre** pueda realizarse, que las restricciones por la pandemia no lo cancelen.

Mientras tanto, **la convocatoria es para el 18 de diciembre**. Ese mediodía en la cortada, junto con la olla repartirán la canasta navideña. Y a la noche, a partir de las 20:00, mostrarán al barrio un poco del baile que llevan tantos meses queriendo soltar. Solo hace falta acercarse a la cortada, el sonido de los platillos y los bombos guiarán el camino. ▲

Murga Los Pitucos

Dirección: Emilio Lamarca y R. Gutierrez
Encuentros: Sábados 18.30 h
Instagram: @murgalospitucos
Facebook: Centro Murga Los Pitucos de Villa del Parque y Devoto

www.vinculosvecinales.com.ar ¿Ya nos visitaste?



Dale vida a tu Sueño.

Tarjetas Credicoop

- Tarjetas Cabal, Visa y MasterCard.
- Amplia red de comercios.
- Puntos Credicoop y millas Aerolíneas Plus.
- Los mejores beneficios.

Tenés Credicoop. Tenés quien te acompañe.

Te esperamos en la Sucursal Devoto Sanabria 2963

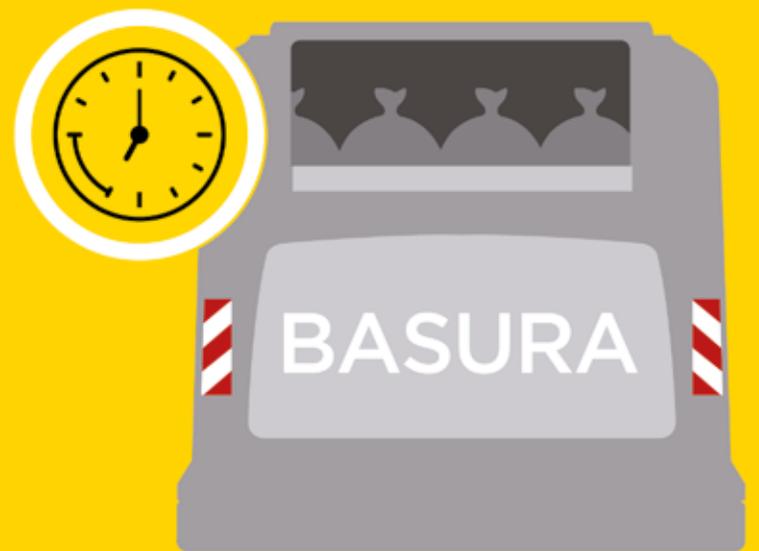
BANCO CREDICOOP
La Banca Solidaria

#CuidarteEsCuidarnos

Níttida | www.nittida.com.ar

**SACÁ LA BASURA
DE 19 A 21 H,
SIEMPRE EN BOLSAS
CERRADAS.**

Al volver, lavate bien las manos.



 **Buenos Aires Ciudad**

 **Vamos Buenos Aires Ciudad Verde**

El nuevo secundario del “Juanbe”

“Nos pareció maravilloso poder ofrecer un bachillerato bilingüe estatal en esta zona de la ciudad”, afirma Estela Fernández, rectora del Instituto Juan B. Justo. En el 2021 el colegio estrenó nueva sede y sumó la orientación en Lenguas Vivas.

Por Mariana Lifschitz

En la primaria del “Juanbe” los chicos de quinto grado bajan las escaleras rumbo al recreo. Junto a ellos va la rectora, Estela Fernández. Mirando por la ventana del contrafrente, una nena se queda prendida a una duda. “Seño, ¿esa escuela es privada?”, dice refiriéndose a la nueva construcción que, más allá del pulmón de manzana, se levanta de cara a Álvarez Jonte. “No, ¡esa escuela es nuestra!”, le contesta la rectora. Y sigue la niña: “¿Cómo que es nuestra?” “Sí, es el secundario del Juan B. Justo, y si vos querés cuando seas más grande vas a ir ahí”. “¡Guaaaau!”, se sorprende la pequeña.

“Se naturalizó que público es sinónimo de precario”, reflexiona Estela Fernández en relación a la anécdota con la nena, “que si algo es lindo es porque es privado”. Sin embargo, gracias a que en el Juan B. Justo hay docentes que insisten en que público sea sinónimo de calidad, es que este año estrenaron un nuevo edificio para el nivel secundario. “Que esta escuela sea nuestra, tiene que ver con el resultado de la lucha de toda una comunidad que reclamó y pidió por este espacio durante más de treinta años”, resume la rectora.

“Que esta escuela sea nuestra, tiene que ver con el resultado de la lucha de toda una comunidad que reclamó y pidió por este espacio durante más de treinta años.”

Al calor de la comunidad

El Instituto Juan B. Justo tiene una historia especial. Nació como parte del proyecto cooperativo del complejo de edificios llamado **Hogar Obrero**, del que forma parte. Las familias que se mudaron allí en los años 60 fundaron primero un jardín, luego una primaria y más adelante una secundaria, a medida que sus hijos iban creciendo. En el año 86 la escuela pasó a la esfera estatal y sumó los profesorados. En ese momento se convirtió en un **Instituto de Enseñanza Superior**.

Prestigiosa en el barrio, la demanda de vacantes siempre superó la oferta, sobre todo en el nivel secundario. Históricamente, el colegio tenía dos sedes. Una para el jardín de infantes, ubicada en la planta baja de uno de los edificios de viviendas. Otra para los demás niveles, con entrada por Lascano y lindera a San Nicolás, que en ese tramo se convierte en un pasaje peatonal.

Los antiguos residentes de la zona recordarán el olor a pan recién horneado que acompañaba, a ciertas horas, la caminata por el pasaje. Allí había una panifica-



La nueva sede del nivel medio del Instituto Juan B. Justo permitió sumar treinta vacantes para primer año. Ahora los estudiantes pueden elegir entre la orientación en Ciencias Sociales y Humanidades (de jornada simple) y el Bachillerato Bilingüe (de jornada completa).

dora que hace años cerró. Desde entonces el Juan B. Justo reclamaba al Estado que ese predio sea adquirido para uso del colegio.

El fantasma de la Unicaba

En el 2017, el nuevo edificio aún era un sueño, pero la promesa desde el Ministerio de Educación de Caba ya la tenían. Por esos días los profesorados de formación docente peleaban por su legitimidad frente a un Ministerio de Educación que anunciaba la creación de una universidad que los reemplazaría, sin un sustento académico que la abalara. En ese contexto, desde un medio de comunicación se anunció que en el terreno de Villa del Parque que el colegio reclamaba, estaría radicada la sede de la nueva universidad, la Unicaba. La noticia golpeó a la comunidad del Juan B. Justo. Centro de estudiantes, familias y docentes se movilizaron, hicieron festivales, colgaron carteles, juntaron firmas, resistieron.

Durante la pandemia avanzó la construcción del edificio sin que nadie tuviera claro cuál sería su destino. Recién en la primavera del 2020 la conducción de la escuela recibió la noticia: el Juan B. Justo tendría su nuevo edificio para el nivel medio.

Qué secundario

“Yo elegí este colegio porque me interesan mucho las ciencias sociales”, dice Guadalupe, alumna de cuarto año turno mañana. “Aparte es un colegio muy bueno, está en un punto medio entre colegios que capaz no tienen tanta formación académica y otros que exigen demasiado”, explica aludiendo a los colegios dependientes de la UBA.

Simón, de tercer turno tarde, también quería ir a un colegio orientado en ciencias sociales. Cuenta que en su barrio se lo habían recomendado cuando estaba eligiendo escuela. “Hay varios en mi cuadra que vinie-

ron acá y están todos muy contentos”, dice el adolescente vecino de Monte Castro.

Milena, flamante egresada 2021, acuerda con sus compañeros. “Se caracteriza por ser un colegio de barrio pero con una muy buena formación académica”, y expone la tensión que de ello deriva: “el problema es que las vacantes son pocas”.

La nueva sede duplicó la cantidad de aulas disponibles y permitió al secundario del Juan B. Justo agregar una sección. Había que decidir cuál sería la oferta académica del curso que se agregaba. Hasta ahora, contaban con un Bachillerato orientado en Ciencias Sociales y Humanidades. Desde la Dirección de Escuelas Normales Superiores les propusieron que el nuevo sea en Lenguas Vivas, y todos en la escuela, docentes y directivos, unánimemente estuvieron de acuerdo. “Antes, los únicos tres bachilleratos bilingües de gestión estatal que tenía Caba -el Lenguas Vivas, el Lengüitas y el Normal 1- estaban en Recoleta, por eso nos pareció maravilloso que pudiera haber otro en esta parte de la ciudad”, dice con entusiasmo la rectora.

Información para aspirantes

Los egresados de primaria que quieran ingresar en el bachillerato bilingüe deberán rendir un examen de inglés. La fecha de inscripción al examen será publicada en la web del colegio (<http://juanjusto.buenosaires.edu.ar>) a mediados del 2022 y el examen será en el mes de septiembre. La inscripción para el bachillerato orientado en Ciencias Sociales será en octubre, en forma online a través de la página del gobierno de la ciudad. ▀

I. E. S. Juan B. Justo - Nivel Medio

Dirección: Av. Álvarez Jonte 3867

Mail: juanbnivelmedio@gmail.com

HISTORIAS DE VIDA Y TRABAJO EN EL BARRIO

¿Qué tan importantes son los espacios comunitarios en la vida de las personas? Para quien dude de la respuesta, aquí va la historia de Nicolás Sicilio, un veinteañero criado en Floresta.

Por Federico Bairgian

Año 2004, un mediodía cualquiera los chicos salen de la **escuela "Rosales"** y se dispersan por la calle Mercedes. Nico, alumno de séptimo, cruza Magariños Cervantes sacándose el delantal. Con el sol sobre su cabeza, en vez de seguir a su casa entra al polideportivo, y va derecho a las canchas de tenis.

La blanca y desgastada red conoce al chico y es testigo de su primer gran golpe de revés. Raquetazo tras raquetazo, Nico logra sus primeros points en matchs con amigos. "En vacaciones, nos levantábamos a las ocho la mañana para ocupar la cancha en el primer turno, porque después se llenaba", recuerda hoy. Las ganas de mejorar su técnica lo llevaron a Vélez, pero al poco tiempo se dio cuenta que el deporte elegido, para jugarlo en serio, requería una inversión económica que estaba fuera del alcance de su familia. "No sé si me interesaba ser profesional, quería perfeccionarme. Y finalmente lo hice, de tanto jugar en el "Poli", mirar partidos y practicar."

Así como el **Polideportivo Pomar** lo acercó al tenis, otros puntos brillantes en el mapa de Floresta marcaron su camino. Porque esta no es la historia de un tenista, sino la de un chico de barrio al que el mismo vecindario le fue cambiando la vida.

Nicolás Sicilio es hijo de un ingeniero agrónomo y una psicóloga. Tiene un hermano mellizo, de profesión economista. Avanzaba la segunda década del siglo XXI, su hermano iba a la facultad de Ciencias Económicas y él viajaba a Ciudad Universitaria. Cursaba Física, dudaba si pasarse a Astronomía y mientras tanto trabajaba como cadete administrativo unas horas al día. Los fines de semana iba a la cancha a ver a **All Boys**, salía con amigos a patear el barrio o a tomar una birra. Y fue pateando el barrio que en el 2013 llegó al **Corralón**. Llegó siguiendo el llamado de un colectivo de jóvenes, "**Hagamos lo Imposible**", que lo invitaron a una actividad. Una liberación de creatividad y cultura provocaron un estallido en su cabeza cuando traspasó el portón. Adiós la física, adiós la UBA. Su corazón quería ir por otro camino.

Tras los muros del viejo Corralón

Entre grafitis y murales, entre las gruesas paredes y su estructura de hierro, era un espacio que latía pasado y ardía presente al calor de los vecinos que lo llenaban de talleres y proyectos culturales, sociales, educativos, científicos. "Yo no estaba en la búsqueda de nada y me encontré con un montón de cosas. Fue amor a primera vista con un grupo amoroso y recibidor", Nicolás no ahorra adjetivos, no escatima cariño al recordar. "Vi que había una gama infinita de cosas que se podían hacer, de propuestas al alcance de todos."

En una época en que las **huertas urbanas** no eran cosa corriente, en el Corralón había gente sembrando la tierra. "Que exista una huerta a ocho cuadras de mi

Un cable a tierra en Floresta



La actual Huerta del Corra ya no es aquel espacio autogestivo que cobijó al Nicolás de 20, pero en el marco de la Plaza Cultural en que devino el viejo Corralón, sigue habiendo lugar para el encuentro y el trabajo mancomunado. El espantapájaros al que abraza Nicolás fue donado por un vecino que participa de la huerta.

casa era un montón para mí. ¡Estábamos aprendiendo a plantar sin químicos en plena ciudad!", subraya Nicolás el contraste. "Nos visitaban de los jardines de infantes y de las escuelas primarias, eso se sentía bien porque era una forma de retribuir a la sociedad. **Vi que podía hacer algo con los vecinos y vecinas para la comunidad, algo social, que también es político.**"

Cuando llegaba la noche, entre los pinos instalaban un proyector y una pantalla, de la biblioteca sacaban sillas y sillones que hacían las veces de butacas y daban inicio al ciclo que llamaban "**cine en el bosquecito**". Miraban documentales de agricultura y terminada la película el debate se extendía alrededor de un fogón hasta que la luz de las llamas iba bajando su intensidad.

Floresta y el mundo

Con las manos en la tierra Nicolás amasaba un presente multifacético. A la vez que planeaba un viaje a Bolivia y Perú con amigos, se anotaba en un curso de **gasista y plomero**. Viajó a Machu Pichu cargando en su mochila un pasaje de vuelta fechado para llegar a tiempo al inicio de la cursada en la **escuela técnica N° 37**, de Pergamino y Alberdi. "**Los oficios son unas herramientas laborales hermosas**", descubrió Nicolás haciendo estos cursos. Y por ese camino siguió adentrándose. Alguien le contó que en el **Ex CCDTYE Olimpo** también podía estudiar. A cargo de una organización llamada **Voces de Barro para la Inclusión Social**, había cursos abalados por el Ministerio de Trabajo. Y se inscribió en uno de **Instalaciones Eléctricas y Electrónicas**. Su profesor lo tomó de ayudante y con él fue ganando experiencia.

Estudiaba, viajaba, iba al Corralón. Venezuela fue su segundo gran destino. En ese viaje, dice, aprendió mucho de política. Y hoy en día le toca ayudar a una familia venezolana que lo acogió en su casa y ahora quiere vivir en Argentina. En 2018 otros aviones lo llevaron a Europa. "Me encanta viajar y algo muy loco es que a cada lugar del mundo que voy, me encuentro a alguien de Floresta".

Cuando el Corralón aún era un espacio autogestivo, Nicolás también participó de un **taller de recreación** que "le voló la cabeza" y otra puerta se le abrió. La Subsecretaría de Deportes de la Ciudad lo contrató para dar **talleres de liderazgo juvenil**. "Era un plan que

buscaba formar a chicos jóvenes de barrios populares, con pasta para ser profesores. Con una pareja pedagógica íbamos a darlo en distintos clubes." A pesar de las ganas que le pusieron Nicolás y sus compañeros, a pesar del interés de los clubes, el Gobierno desistió del proyecto, que finalmente quedó en la nada. Pero lo que no se diluyó es su deseo de seguir por ahí: hoy está terminando la **Tecnatura en Tiempo Libre y Recreación**.

A un paso de los 30

Hoy Nicolás es un **experto electricista**, con su auto va a donde lo llamen, y allá donde va, cultiva las relaciones humanas. "Mi trabajo también tiene una parte social, de encuentro. Uno entra a las casas y eso ya implica un mínimo de confianza." "Me encanta hablar con los clientes, explicarles. Si se abren, contarles sobre electricidad, sobre las medidas de protección." También da clases en el **Centro de Formación Profesional de Mataderos** y publica en su Instagram **@tassi.electricidad** cada situación que le toca resolver.

"En algún momento me gustaría irme a vivir a un pueblito, en donde pueda seguir ejerciendo la electricidad, pero también tener mi huerta", sueña con un pie en los treinta. Por ahora, la vida lo alejó apenas unos kilómetros de Floresta. Hace tres meses se mudó a un ph en Villa Lynch junto con su compañera y un amigo. Pero el barrio sigue presente en su mapa cotidiano: lo traen la familia, los amigos, los clientes y la "**Huerta del Corra**". ▴

